

# EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año VIII.—Número 2.586

Director: DON JOSÉ ESTRANI

Lunes 16 de junio de 1902

THE AIGLE SCHOOL OF LANGUAGES  
UNICA AUTORIZADA PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

Enseñanza práctica de las lenguas vivas  
Blanca, 19, pral.

## NUEVOS MOLDES

En la Gaceta se ha publicado una real orden del ministerio de Gobernación por la que se dispone que en los decretos aceptando las dimisiones de funcionarios públicos o declarando sus cesantías sean su primada las frases laudatorias que en nombre del Rey se prodigan al dimitente o cesante.

Esta disposición parece iniciar el camino de una reforma en la literatura ministerial, que ponga fin a tanta palabrería hueca e inútil que llena de farrago los documentos oficiales.

Aquí no hay general que no sea bizarro, empleado que no sea celoso, covachuelista que no sea integérrimo, aunque el primero no haya hecho frente al enemigo y sí espaldas, el segundo aproveche las horas de oficina para dormir la siesta y el tercero haya arrastrado hasta los clavos de las arcas del Tesoro.

Convencionalismos son estos que a nada conducen, que de nada sirven, como no sea para falsear la verdad y presentar en el porvenir tan confusamente mezcladas las cosas que la Historia no sepa aclarar quién fue verdaderamente el integro, el honrado, el valiente, el celoso, el activo, el fiel cumplidor de su deber, pues los epítetos retumbantes se prodigan a granel, caigan bien, como joya en el ondulado seno de una hermosa, ó mal, como un par de pistolas al cinto de una imagen de Jesús Crucificado.

En una serie de artículos que escribimos con motivo de la mayoría de edad de don Alfonso XIII expusimos la conveniencia de que se enseñase al nuevo Rey el lenguaje de la verdad: que se suprimieran esos convencionalismos, que podían llevar a su ánimo un incompleto conocimiento de las cosas y de las personas, precisamente cuando más apremiaba el deber a los españoles de ayudarle a conocerlos en toda su integridad, en su verdadero estado y naturaleza, si deseábamos que el nuevo reinado fuera fecundo en bienes para la nación, deseo que deben abrigar todos sin distinción de creencias políticas, pues los intereses de la patria están por encima de los de partido, y el bien que a España venga, sea bajo éste ó el otro régimen, en beneficio redundaría de todos los ciudadanos.

Si la real orden aludida se inspira en ese pensamiento, ó en otro parecido que al mismo fin conduzca, podemos estar satisfechos de que no solamente desciertos resultan de la labor ministerial, pues aun cuando no es cosa difícil, y si más que fácil y hacadera, hay que reconocer que implica la existencia de una buena dosis de sentido práctico el romper los moldes adocenados que sirven para la redacción de reales órdenes, y donde tal sentido existe, lógico es esperar que se imponga en otros asuntos y que la hipérbole, los enfemismos y demás mentiras de carácter oficial desaparezcan y dejen paso libre a la verdad y sinceridad, que deben ser norma de todos los actos públicos, si éstos se inspiran en el móvil principal á que han de ajustar su conducta los directores del país.

Dado así este primer paso, puede avanzarse más por tan buen camino, y á las que decimos irregularidades las llamaremos robos, y sus autores irán á presidio á juzgar su delito, y muchos hechos que hoy quedan sin sanción pueden llegar á tenerla si hay buena voluntad para ello, y á cada cosa se le da su nombre y se le aplica sin demora su premio ó su castigo.



Ya sé que esta cadena que á mi cuello habéis puesto en señal de vasallaje, perpetuo á vos me obliga el homenaje; mas no penséis que me lamento de ello. Ni de vuestros rigores me quejé ni agraviado os envío este mensaje; que antes de haceros, oh, señores, ultraje, ponga la muerte en mi su frío sello! Mas yo quiero pediros, mi señores, la razón me digáis de los enojos que nubian vuestra faz encantadora;

porque prefiero de esos labios rojos mi sentencia escotar abrumadora, que el airado mirar de vuestros ojos.  
Alfonso Ortiz de la Torre.

## Lo del día

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 15—14.30.

Moltó

Según el parte facultativo, el general Moltó continúa en igual estado de gravedad.

### Los circulares

La Gaceta publica una circular disponiendo que los bonos ó vales para el pago en oro de los derechos de Aduanas, que se expidan á la vista ó al portador, tengan la misma redacción que los cheques, con arreglo al modelo que se acompaña.

Añade que los Bancos y banqueros que los expidan, deberán avisar á la Dirección del Tesoro la fecha y cantidad.

La Dirección de Sanidad publica otra circular declarando que las inyecciones anticancerígenas recomendadas por el médico de Cádiz doctor Cano Pincheiro, carecen de base científica, y no merecen sacrificios de los pacientes ni la confianza de los facultativos.

### Lo que dice "El Imparcial"

El Imparcial, en su artículo de fondo, manifiesta que el régimen liberal se ha hecho para la agitación y la lucha.

«Por eso—dice—la masa social ha simpatizado con el viaje del señor Canalejas.»

«La misma simpatía—añade—ha acompañado al señor Urzaiz en su viaje á Barcelona y Bilbao.»

Reconoce, sin embargo, que el estado de agitación exige determinadas medidas y mucho cuidado, para evitar los resultados peligrosos que pudiera traer alguno de esos viajes.

«Así se explica—sigue diciendo—la inquietud del campo neutral.»

RICARDO.

## Conversaciones femeninas

XIV

### LA CASA

Si fuera posible escribir este capítulo suprimiendo su primera parte, sería para mí una satisfacción, porque es duro y amargo todo aquello que es preciso decir de la casa ciudadana, y lo duro y amargo siempre fue para mí pluma á pena y penosa tarea: mas si queremos que la casa campesina aparezca como el seguro puerto donde el bujel de la vida descansa del trabajo y la lucha, recuperando fuerzas para la nueva jornada, y el nuevo combatir, no puede el pensamiento pasar adelante, sobre la realidad del domicilio ciudadano, sin sacar á la superficie, á la especulación de una crítica sincera y honrada, nuestros hogares de la ciudad, verdaderos nidos, dispuestos especialmente para incubir el dolor, la intranquilidad, la pasión, el vicio, la insania, en un palabras, todo el cortejo deprimente y destructor del equilibrio físico, moral é intelectual del ente racional.

Es necesario decir la verdad; la casa de la ciudad contemporánea no tiene nada de hogar humano, y á la luz de la razón, ante los preceptos de todas las ciencias positivas, sería preferible que volvieran los hombres á habitar las cuevas prehistóricas de la época cuaternaria en vez de estas habitaciones ciudadanas, incluyendo en ellas no sólo las de las clases burguesas, altas y medias, y las de las clases populares, sino los palacios de los próceres, donde la vanidad y el lujo ocupan el lugar de la higiene, de la limpieza y del orden.

Si, entre las cavidades formadas por las rocas volcánicas, los basaltos truncados y las petrificaciones calcáreas, y estas estanterías donde se enchiñeran las familias ciudadanas unas sobre otras, son, á toda razón, preferibles aquellos recipientes pétreos donde, por lo menos, la luz y el aire, libres de estorbos, pintaban sus iris y otorgaban sus púrpuras á los graníticos relieves, á los festones nivosos de las estalactitas. ¿Cómo es posible que exista el prototipo de la familia humana en la casa de la ciudad? ¿Qué hay en ella que invite al reposo, á la paz, á la comunidad de afectos, de ideas y de trabajos? ¿Pueden ofrecer alguna de sus estancias un punto de olvido y descanso al dolor, al rendimiento de la lucha de afago; un punto de esperanza y de valor para armarse de nueva energía que asegure el triunfo, ó por lo menos la satisfacción, al sucumbir, de haber peleado como bueno? ¿En qué aposento de nuestras casas ciudadanas existe la luz, el aire, el silencio, todo esto reunido, todo esto asegurado durante el día y la noche, para que los sentidos reposen, y el cerebro se rehaga, y el corazón se normalice, y el alma, substrato de la vida, vuelva hacia sí misma su energía y se asegure de su destino, y adquiera conciencia de sus ideas, de sus palabras, de sus acciones?... [La casa] ¡Ah!... ¡Qué fácil es tender la mirada hacia toda la escala de las especies animales que nos precedieron como habitadoras de la tierra, y ver en ellas con qué esmero, con qué cuidado tan minucioso, con qué conocimiento tan exacto de sus necesidades y de su destino procedían para la construcción de sus casas! ¡Sólo el hombre sufre, en su razón, un colapso, y no parece sino que corre desbocado por los caminos de la insensatez cuando de su hogar se trata!... [Quién sabe] ¡Acaso así tenga forzadamente que obrar para que, al término de sus evoluciones de ser pensante, reúna, sin imperfecciones, depuradas por la dolorosa experiencia, todas las excelencias de las especies que le precedieron en la serie de las vidas organizadas!... [Trabajemos y confiemos en el porvenir]...

Desde el colibrí de las selvas americanas, que cuega en los seculares cachos su diminuto nido, sujetándolo con delicadísimas fibras de lana, que le permiten balancearse en su hogar como en el cáliz de una flor tropical, hasta la ardilla de nuestros bosques, que arréglala, con ramitas, en los copudos pinos su morada y el almacén donde guarda sus frutos cosechados; desde el oso polar que agujerea la nieve para enterrarse en ella y dormir el sueño invernal sin perder mucha grasa de la que recogió en esto; hasta la araña de nuestros campos, que hace su vivienda con pueria y todo forrándola de sedoso tejido para que su cría sienta las precisas dulzuras tibias, todos, todos los animales de la creación organizan su nido, su hogar, su casa, con arreglo á los fundamentales destinos que las leyes de sus vidas les imponen; y nosotros, cuyo pulmón necesita torrentes de oxígeno para enriquecer la sangre venosa y cambiarla en arterial; cuyo cerebro exige para lucir en sus circunvoluciones el fluido fosfórico, engendradora de la idea, todas las vibraciones de la luz; cuyo esqueleto, el mejor organizado para evolucionar verticalmente con todos los modos de la agilidad fuerte y graciosa, necesita el continuo uso de sus placas articulares; nosotros, destinados á las mayores púrpuras del aire, de la luz y del movimiento, como si padeciésemos una enfermedad suicida, hacemos nuestras casas de tal modo, las rellenamos de tales muebles, de tales artefactos y ridículos estorbos, que no parecemos, al meternos en ellas, al habitar en ellas, los reyes de toda la escala de seres inferiores, sino unos pobres simios disfrazados de racionales, aprisionados por hábil titiritero en vistosos jaulones.

En nuestras casas ciudadanas, (en todas) faltan la luz, el aire, el espacio, la pureza, la diaphanidad, las anchuras, la alegría, el silencio, los horizontes, la sanidad, el ambiente físico, moral é intelectual, para que el cuerpo y el alma respiren la salud y la virtud, la dicha y la paz. En cambio, en todas las casas ciudadanas sobran todos los brocados, ó los tapices, ó los percales, ó los papeles, tendidos ó pegados en paredes, puertas y ventanas; sobran las molduras, los artesanos, los cuadros, los espejos, los divanes, los bibelots, los estorbos é inutilidades de cacharros y chirimboles que igual á que sean de Sevres ó Sajonia, que de Alcorcón ó Valdemorillo; sobran los lechos (tal y conforme son)..... ¡Ah! sobra todo (todo) lo que constituye nuestro hogar ciudadano. [Cuántas veces por traer á él un objeto de arte ó un objeto santuario, puesto de moda por el capricho del vicioso magnate, la familia burguesa se enfanga en el delito, y al poseer aquel estensillo trae á su presencia el vergonzoso y perenne recuerdo de la acción inmoral, y todo (para qué) para hacer más incómodo, sucio é insano el hogar familiar!

«Pero... ¿y lo artístico y lo bello?—diréis muchas de vosotras, obsesionadas por la tiranía de la costumbre. El arte, hasta que una nueva organización social, distinta completamente de la actual, le designe su verdadero sitio, secundario para la felicidad humana; el arte, hasta entonces, no debe mezclarse para nada en el proceso cotidiano de nuestra vida.»

Para los objetos del arte; para el verdadero objeto de arte, puede existir, en la vivienda humana, el salón cerrado, apartado, alejado de todo el tráfico de la vida familiar: no es posible involucrar el orden de la existencia; lo primero que ha de nutrir la personalidad humana es la salud, la fortaleza, la moralidad, verdadera cualidad derivada casi siempre de los dos primeros elementos vitales; no hay poesía arte, por muy bello y sublime que sea, capaz de construir estos dos jaulones de la entidad humana, que los otorga, incondicionalmente el contacto con la naturaleza, cuando incondicionalmente se acude á ella para encontrarlos; y bien; ¿hay algo que nos acerque á la naturaleza en la casa de la ciudad? [Serán acaso esas plantas llamadas de salón, lustrosas y extemporáneas, que necesitan para vivir que las lleven de cuando en cuando al aire puro, ó que vejetan, si no, amarillentas y polvorosas en los jarrones de bronce ó de barro? Serán las pobres avicellas aprisionadas entre dorados alambres, que alisan sus plumas, roídas de parásitos, y cantan por no morir de pena y de hastío? Y no siendo en estas pobres especies siervas, plantas y flores, que el error y la crueldad arranca de sus medios naturales de vida, bajo el pretexto de una elegancia sentimental y dulce, ¿dónde está representada la naturaleza en el hogar ciudadano? ¿Será, acaso, en esos cuadros de geniales pintores, ó en esos cromos de la industria moderna que óngen ríachuelos ó selvas, furoros del mar, suavidades del valle, ó crujezas de los ventisqueros...? ¡Cuán pálidas, raquífticas y menudas, resultan las copias que el pincel humano intenta trazar de los admirables cuadros de la Naturaleza! Y estas vagas y pequeñas reminiscencias de todas sus maravillas y hermosuras, ¿merecen ocupar en nuestras casas sólo alguno, cuando nuestro pulmón, nuestro cerebro, nuestra sangre y nuestros nervios, piden y exigen espacios anchurosos, luz exuberante, aire purísimo...?

Rosario de Aouña.

(Concluirá)

## Viaje de Canalejas

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 15—14.30.

### Llegada á Valencia

Comunican de Valencia que desde la estación de la Encina, el tren que conducía al señor Canalejas llevaba viajeros hasta en los vagones de mercancías, apiñados de tal modo, que parecían verdaderos ramos de seres humanos.

En casi todas las estaciones del tránsito salieron á saludar al señor Canalejas numerosas comisiones.

Los republicanos de diversos matices, al saludarle, le decían: «Para cumplir el programa social estamos con usted. Si no

puede desde la Monarquía, le esperamos en la República.»

Al llegar el tren á Valencia, en el coche donde iba el señor Canalejas había, de pie, más de 200 personas.

El recibimiento ha sido de los más entusiásticos que se recuerdan en Valencia.

Calculáase en más de 50 000 las personas que esperaban en los alrededores de la estación, y al salir el señor Canalejas fue vitoreado con un entusiasmo indescribible.

Diéronse voces de abajo el clericalismo y vivas á la revolución.

Desde la estación se dirigió el señor Canalejas al domicilio del señor Castro, donde se hospedó.

Todos los telegramas convienen en que la manifestación ha sido imponente, por el gran número de personas que formaron en ella, pero sin que se registrara ningún desorden, que era lo que se temía.

RICARDO.

## TOROS

### Las corridas de feria

Hemos visto con gusto en los programas de mano que ha empezado á distribuir la Sociedad Anónima «Taurina Montañesa», que ha sido contratado para las tres corridas de la próxima feria, el matador de toros Joaquín Navarro (Quinito), que es en este año el que ha conquistado el primer puesto en la plaza de Madrid por la inteligencia, la buena voluntad y el valor que ha demostrado en la lidia. Quinito ha sido ovacionado en todas las corridas de la actual temporada, en que ha tomado parte, porque los aficionados inteligentes de Madrid, que no le conocen, han visto en él un diestro trabajador y puntualísimo que ejecuta todas las suertes con arreglo á las prescripciones del arte, siendo oportuno y valiente en los quites, sobrio y elegante en el trasteo, arrojado en el estoque y muy notable con las banderillas. La Sociedad «Taurina Montañesa», que ha contratado ya á los matadores Bombita chico y Anselmo Montes, ha completado el cartel con el Quinito, á satisfacción de los aficionados que están al tanto de lo que ganan ó pierden los diestros en el ejercicio de su arriesgada profesión de un año á otro.

Bombita chico y Montes son dos toreros muy aceptables y muy solicitados por los aficionados, pero, solos, no hubieran constituido un cartel para las corridas de feria, tan digno de la plaza de Santander como lo será acompañado por el Quinito.

Como siempre procedemos en nuestros juicios con desasosonamiento y con absoluta imparcialidad, según lo estamos demostrando diariamente, aunque haya espíritus rencorosos que no nos quieren reconocer esta loable cualidad periodística, felicitamos sinceramente á la Sociedad «Taurina Montañesa» por el buen éxito de sus gestiones para organizar un cartel como el que presenta este año, á pesar de las grandes dificultades que opone á una buena combinación la circunstancia de celebrarse en los mismos días que aquí las corridas de Valencia.

Para llegar á este feliz resultado se ha visto precisada la Sociedad Taurina á no reparar en sacrificios, tanto, que nos consta que las corridas de este año son las más caras que se han celebrado en Santander desde que la plaza pasó á ser propiedad de la Taurina. Por esto mismo creemos que merece ser elegida por los aficionados y recompensada por el público como seguramente lo será.

Hay que tener en cuenta que no solo en la cuestión de cuadrillas ha procurado traer lo mejor que había disponible, sino que en la cuestión de ganado ha elegido las ganaderías andaluzas más acreditadas, como son las de Cámara, Pablo Romero y viuda de Goncha Sierra.

Las corridas se verificarán en los días 25, 26 y 27 del próximo mes de julio.

Ahora otra cosa. Ya que los comerciantes son los más directamente beneficiados por las fiestas taurinas en virtud del gran número de forasteros que atraen, sería justo que correspondieran á los sacrificios de la «Taurina Montañesa» corriendo sus comercios y establecimientos durante las horas en que se celebra el espectáculo, como se hace en todas las capitales de importancia. Nada perderían con eso, puesto que en esas tardes la Plaza de Toros es la que absorbe la atención general y nadie se ocupa en ir á tiendas, que para eso están abiertas por la noche luciendo espléndidamente iluminados sus escaparates y sus estanterías.

Dejamos esto apuntado para que vayan pensando en ello los dueños de los establecimientos comerciales.

## Extranjero

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 15—14.30.

### Inglés y portugueses

Telegrafian de París que el Gobierno portugués continúa en relaciones secretas con el de Inglaterra para la cesión de Mozambique.

Los ingleses desean acaparar no solamente Lorenzo Marquez, sino también Mozambique para asegurar su dominación en el Transvaal, Orange y la Rhodesia.

En Mozambique sólo hay empleados, militares y la Compañía privilegiada. Los indígenas no son hostiles á Inglaterra.

Los ingleses desearían comprar Mozambique; pero para no herir la susceptibilidad de los portugueses proyectan pedir el arriendo de dicha posesión durante un largo plazo.

### Un submarino

El corresponsal del Matin en Londres habla de la construcción de un torpedero submarino por la casa Maxin.

La máquina es de dimensiones mayores y superior en perfección á la de los torpederos ordinarios.

En la superficie puede maniobrar con la misma precisión que los demás torpederos.

### En libertad

El notario que fue preso en París por

considerarle complicado en la gran estafa Humbert, ha sido excarcelado.

### De la Martinica

En el ministerio de las Colonias de Francia se han recibido telegramas de Fort de France diciendo que desde la noche del 12 al 13 del corriente no se han repetido las erupciones volcánicas.

A causa de las fuertes lluvias se han desbordado los ríos.

Los supervivientes de los combates de Monte Pelado, se hallan dispuestos á volver á sus viviendas.

La suscripción para socorrer á las víctimas asciende á 2 800 000 francos.

### Decreto favorable

El Consejo de disciplina encargado de examinar la conducta de un general francés ha dictado decreto favorable á éste.

RICARDO.

## Muerte del general Escobedo

(A QUIEN SE RINDIÓ MAXIMILIANO)

Noticias de la ciudad de México anuncian el fallecimiento del general Mariano Escobedo, el 22 de mayo, en el pintoresco arrabal de Tacubaya, á la edad de 70 años.

La vida del general Escobedo parece cosa de novela. Al estallar la guerra con los Estados Unidos en 1847 era arriero, y organizando una guerrilla dio mucho que hacer á los americanos, siendo en detalle siempre que la ocasión se presentaba. Participó en varias acciones de aquellas campañas. Después combatió en las filas liberales contra Juárez, y Juárez le hizo coronel. Al establecer Miramón su Gobierno en 1861, Escobedo combatió con el grado de brigadier á combatir los restos del partido clerical y cayó prisionero, siendo sentenciado á muerte, pero se escapó. Luego se halló en muchos combates contra los franceses y al instituir el imperio se refugió en Texas; pero en 1865 volvió á entrar en México, siendo su marcha una serie de triunfos.

Juárez le dio el mando en jefe del ejército del Norte, y á él fue á quien Maximiliano se rindió en Querétaro en 15 de mayo de 1867. Este acontecimiento dio á Escobedo celebridad universal. Lerdo de Tejada le confió la defensa de su causa contra la revolución capitaneada por el general Díaz, actual Presidente; pero no tuvo éxito en la represión y tornó á refugiarse en Texas.

Pronto lanzó un manifiesto contra el general Díaz y volviendo á entrar en México para ponerse á la cabeza de una revolución contra el que calificaba de usurpador. Fue apresado y sometido á consejo de guerra. El general Díaz le indultó, sin embargo, y poco después le confirió un empleo de importancia, habiéndose convencido Escobedo de la estabilidad del nuevo orden de cosas. Desde 1883 se hallaba retirado á la vida privada.

(Diario de Cádiz)

### EN EL CLUB DE REGATAS

## La Pianola

Anoche asistimos al concierto dado en el Club de Regatas para presentar al público el notabilísimo invento la Pianola, del que ayer anticipamos noticia.

Se trata, en efecto, de una maravillosa máquina de arte que sustituye de admirable modo la maestría de los mejores pianistas con la ejecución automática de toda clase de obras, sin que el ejecutante haga más que impulsar su personalidad artística en la interpretación, su personal carácter, como ya se dijo, conocimiento musical alguno para recrearse con la audición de las composiciones mejores de los clásicos.

Adaptase la Pianola sobre el teclado del piano, graduando con una cremallera su altura hasta coincidir exactamente, y el ejecutante, sentado de frente al aparato, no tiene que hacer más que dar aire con los pies al fúele, como en el armonium ordinario, y atender, con las manos, en un reducidísimo espacio, á los registros reguladores del tiempo, los fuertes, y los pianos, con todo lo cual se logra el matiz en la interpretación; la cual se logra viendo desarrollarse las indicaciones de la obra en un cilindro, especial para cada pieza, á la manera de los de un fonógrafo, colocado sobre el pequeño espacio de los registros donde funcionan las manos del ejecutante.

Un pequeño motor va haciendo girar el cilindro y desarrollándose la obra musical, y al terminarse la ejecución, otro motorcito genérico, funcionando en sentido contrario, vuelve á arrollar la perforación.

Las notas son meridas con suavidad, con dulzura, y sin que se perciba otro sonido que el de la nota, con pulsación uniforme y con acordes de una armonía perfecta. Así se oyen las más hermosas obras para piano, como la *Rapsodia número 2 de Liszt*, de ejecución difícilísima para cualquier concertista, y que con la Pianola se repiten sin esfuerzo y siempre con grufísima perfección cuantas veces se quiere, sin necesidad para ello conocimientos musicales.

En el concierto de anoche oímos, además de la hermosa composición citada, otra de Grietz, una fantasia de Sonámbula, la hermosa *Jota de San Fermín*, de Sarasate, y otras varias.

La Pianola llamó extraordinariamente la atención de las muchas personas que habían acudido atraídas por la novedad de la presentación de tan notable invento.

## DE PROVINCIAS

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 15—14.30.

### Mal servicio telefónico

Dicen de Sevilla que todos los abonados han acordado darse de baja, en vista de la inutilidad del servicio telefónico.

Las autoridades tratan de solucionar el conflicto.

### Una serpiente

De Barcelona dicen que los obreros del muelle han dado muerte á una serpiente de dos metros de longitud que se hallaba en un tubo recientemente desembarcado de un buque procedente de la Habana.

### En honor de Verdguer

Dice otro telegrama de Barcelona que, según manifiesta un periódico local, en la próxima sesión del Ayuntamiento se presentará una proposición para que á la ca-

lle de Puertaferrisa se le dé el nombre de Jacinto Verdager.

Una alocución

Añade el despacho, que el Alcalde pre para una alocución al vecindario, dándole las gracias por lo que ha contribuido a solemnizar el entierro del esclarecido pose el estalin.

Bravatas catalanistas

Añaden también de Barcelona que varias personas oyeron al diputado catalanista señor Domenech, cuando terminó el entierro de Verdager, decir:

«Ha hecho bien el conde de Romanones en no venir aquí a hablar, pues si él llega a pronunciar un discurso en el cementerio, yo le hubiera contestado en catalán.»

Telegrafía sin hilos

Dicen de Alicante, con referencia a noticias de Javea, que en la costa y cerca del cabo de la Nao comenzaron ayer los trabajos para la construcción de una casa-posta, para practicar las experiencias de telegrafía sin hilos que han de verificarse entre dicho punto y el cabo Pelado en la isla de Ibiza.

Ambos puntos están separados por una distancia de 96 kilómetros.

Dirige las obras el inventor de los aparatos para la comunicación telegráfica sin hilos, señor Carvera.

Si las experiencias producen satisfactorio resultado, se repetirán a mayor distancia.

Patronato obrero

Ha llegado a Reus el Arzobispo de Tarragona con el fin de asistir a la inauguración del edificio del Patronato obrero de San José.

En la estación le esperaban las autoridades y numeroso público.

RICARDO.

DEL EXTRANJERO

(DEL FOREIGN PRESS OFFICE)

Regalos para el Rey

Dicen de Londres que se ha celebrado una gran reunión con el fin de llegar a un acuerdo respecto al regalo que se proyecta hacer al Rey Eduardo VII con motivo de su coronación.

De acuerdo con los deseos del Rey este regalo será hecho en dinero, que se destina a su presupuesto de caridad, especialmente al de hospitales.

Entre ayer y la mañana de hoy se han recogido más de 1.500.000 pesetas, de las cuales más de 30.000 de gente del pueblo que contribuía al donativo con unos cuantos céntimos. Entre los principales donantes figura lord Rosthill con 125.000 pesetas.

El lord Mayor espera que el regalo a que deba concurrir todos los súbditos de Eduardo será digno del Rey, del pueblo y del objeto a que se destina.

Un potentado de la India regala al Rey una hermosa leona, y no contento con esto, envía también cabras y ovejas de las Indias a su alimento, así como forrajes para mantener a éstas.

La telegrafía sin hilos en los ferrocarriles

Ha empezado a usarse la telegrafía sin hilos en los ferrocarriles italianos, como un buen medio para evitar los accidentes.

Se esperan los mejores resultados del procedimiento.

Ejercicios con los submarinos

Se están realizando en Tolón interesantísimas pruebas con los globos y los submarinos.

Uno de los principales problemas a estudiar, era saber desde qué altura podía ser visto un submarino que se hallase dentro del agua.

Para esto se sumergió el *Gustave Zede* a una profundidad de uno a dos metros, haciendo servir perfectamente por un aereonauta situado a 400 metros de altura cuando el submarino hallábase iluminado por los rayos del sol.

En general, la oblicuidad de los rayos solares determina la mayor o menor visibilidad de los submarinos, siendo, según se asegura, indiferente el color de que se halle pintada su superficie.

Los médicos de la Reina Guillermina

Ha sido concedida una condecoración a los médicos que han asistido a la Reina Guillermina en su última enfermedad. Se desmiente el que se desean celebrar una entrevista en Worsel el Kaiser y la Reina de Holanda.

Los negocios

La depresión en los negocios en Nueva York es cada día más grande. Nunca se ha conocido una tal paralización en la Bolsa, si bien en general se sigue realizando pequeños pero lucrativos negocios para banqueros y agentes. La cosecha de trigo promete, sin embargo, muy buenos resultados, mientras que la huelga de trabajadores en minas de carbón parece de difícil resolución, haciendo temer los ayudes sus compañeros de los ferrocarriles.

De los Estados Unidos a Inglaterra en cinco días

El vapor *Kronprinz Wilhelms* del Lloyd Norte Alemán ha realizado la travesía desde Nueva York a Londres en cinco días, 11 horas y 30 minutos. Ningún otro vapor había conseguido hasta ahora hacer tal viaje en menos tiempo.

Colaboración de "EL CANTABRICO"

Camino de Trapisonda

III

Antón volvió a perder de vista al Hambre, pero al propio tiempo tornó el hastío a apoderarse de él con más fuerza que nunca.

Su único goce consistía en comer, y tanto se dio a la gula que comenzó a engordar en demasía, perdiendo su talie esa flexibilidad juvenil que tanto agrada a las mujeres. Además, su vientre rompió la marcha y aumentó considerablemente de volumen; su cara, de ovalada y fina que era, se transformó en redonda y colorada, con unos carrillones lustrosos propios de un gordo campesino. En fin, el muchacho se iba afeando por momentos.

Esto y la politeronería de Antón, que le hacía olvidarse con harta frecuencia de mi atenciones para con su amada, alarmaron a ésta, y se propuso remediar aquellos inconvenientes, suprimiendo en la comida algunos platos substanciosos. Pero Antón seguía engordando.

Por fin sucedió que un día la doméstica puso ante las narices de Antón un plato de judías cocidas.

El joven lo miró con asombro.

«¿Qué diablos de comida has puesto hoy?» dijo rechazando desdenosamente las judías.

«El segundo plato!» gritó Aurora a la criada.

El segundo plato era una gran fuente de berzas. Antón pasó los ojos de las berzas a las judías y de las judías a las berzas, sin comprender aquel fenómeno.

«¿Tercer plato?» dijo la señora.

El tercer plato eran lentejas; los postres, nueces y avellanas.

«He advertido que vas engordando mucho y quiero adelgazarle», dijo Aurora.

«¿Quieres adelgazarle?» contestó él.—Es decir que me pones al nivel de ciertos animales domésticos a quienes se les cuba o acorta la ración para fines particulares. Pues bien, yo no quiero hacer la competencia a las grullas.

«Tendrás por conveniente conformarte y adelgazar.»

«¿Sí, eh? ¡A ver, muchacha!» gritó.—Traeme los restos de aquel sobo de pavo que ayer nos serviste, que aunque está flemoso yo lo cambio gustoso por estas vietas legumbres.

Nadie acudió a obedecerle. Ancora se sonreía irónicamente, y luego le dijo:

«No des voces y... ábrvete de esas lentejas; están para chuparse los dedos.»

«¡Vete al diablo, y las lentejas contigo!»

«¿Vida te da que soy el amo?» gritó ella con altanería—y que aquí se hace lo que quiero?»

«¿Es usted una señorita, señora?»

«¿Y usted un gorrón? A no ser por mí andaría usted por el mundo sin cama donde dormir, ni un pedazo de pan que llevar a la boca. Yo le he quitado a usted el hambre.»

Al oír aquello, todo el orgullo de Antón se le subió a la cabeza; se levantó sin decir palabra, se pasó por la despena tomando un jamón, un queso y un pan y se alzó por segunda vez de la quifata con decidido propósito de no volver.

Tragando veneno iba deteniéndose.—Hemos concluido para siempre, para siempre... Ahora me voy a la gran ciudad de Trapisonda, donde haré suertes, de fijo.

A poco más de media legua se encontró con un pastor.

«¿Eh, buen amigo!—le dijo.—¿Voy bien por aquí a Trapisonda?»

«Sí, señor. Siguiendo derecho este camino, irá usted que no tarda en dividirse en dos; tira usted por el de la izquierda, y a las seis leguas se llega a las minas de cobre. Calorco leguas más allá están las minas de carbón de piedra, y andando otras veinte leguas, sin torcer camino, va usted a parar a las canteras de mármol, luego no le quedan más que treinta leguas... y allí está Trapisonda.»

Según hablaba el pastor, iba Antón sumando.

«Seis a las minas de cobre y calorco a las de carbón, veinte; y veinte a las canteras, cuarenta... y treinta hasta la capital... sesenta.»

Antón se sintió anonadado. «¿Setenta leguas! Me acerca estaba la desesperación y la muerte. Despidióse del pastor y prosiguió su camino. A la salida de la tarde, después de seis horas de viaje, se halló en las minas de cobre, cuyo pintoresco panorama le estrechó al go.

Por todas partes bullían trabajadores saliendo y entrando en los pozos que, para extraer el mineral, se habían practicado en la tierra. Infinidad de carros, unos con carga y otros sin ella, iban y venían por un camino que conducía a unos grandes hornos de fundición que, a media legua de allí, estaban.

El vasto circuito que desde el cerro en que Antón se había situado abarcaba la mirada, parecía un inmenso hormiguero en el que reinaba prodigiosa actividad; todo el mundo se movía, hombres, mujeres y hasta niños; los unos, arrebata a las mulas de los carros; otros, cargaban a hombros espaldas de mineral; los de aquí, perforaban la tierra; los de allá, construían barracas; quien, manejaba la pala; quien, el azadón... en fin, todos trabajaban con ahínco y parecían contentos y felices.

El joven se sentó sobre una piedra, y comenzó a dar un buen avance al jamón, cuando vio venir hacia él un hombre que parecía anciano por su cara, pero cuya agilidad y robustez eran las de un mozo fornido y lleno de vida. Al acercarse aquel hombre dijo con afecto:

«¡Bienvenido seas, amigo!»

«¿Me conoce usted, acaso?» preguntó Antón.

«No, pero yo me considero amigo de todos... ¡ojalá que me conocieran su amistad!»

«¿Tan malo es usted para ellos?»

«Todo lo contrario: les doy salud, bienestar, honra, fortuna y hasta gloria. Aún así hay muchos, muchísimos que me huyen.»

«¿Cosa más rara! ¿Quiere usted acompañarme?» dijo Antón señalando la merienda.

«Gracias, yo no como... pero doy de comer.»

«¿Y a dónde te encaminas?»

«A Trapisonda.»

«¿Mala ciudad es esa! Sé de muchos que se han quedado en el camino; mejor te fuera permanecer con nosotros en las minas.»

«Agradezco el consejo, pero no lo sigo. Pienso hacer fortuna en la capital.»

«Lo celebraré, aunque lo dudo. ¡Adiós!»

«¡Vaya usted con Dios!»

«Alejese aquel extraño personaje y Antón se echó a dormir. Al día siguiente anduvo siete leguas y al tercero llegó a las minas de carbón de piedra, donde existía la misma actividad y animación que en las de cobre.

Se sentó en el suelo y se puso a merendar los últimos restos de sus provisiones, cuando de pronto vio delante de él al mismo desconocido de las otras minas. Exhaltó Antón un grito de asombro.

«¿Por dónde has venido?» le preguntó.

«Por ninguna parte; ya estaba aquí. ¿Y estás decidido?»

«¿A qué?»

«A ir a Trapisonda.»

«Sin duda.»

«Como gustes; yo vuelvo a repetirte que doy de comer.»

«No lo olvidaré.»

«Adiós.»

Antón consumió por completo sus provisiones y el otro día prosiguió su viaje. Desde entonces fueron las jornadas mucho más penosas, pues al despertar a la siguiente mañana lo primero que vio fue al Hambre, tan magra, tan descarnada y tan pálida como siempre.

Antón no dijo una palabra, pero sintió como una sombra que invadía su espíritu; bajó la cabeza angustiado y siguió andando, andando... A los dos días el Hambre ya no le arañaba el estómago, sino que parecía desgarrarle con cruel ensañamiento. Por fin, después de cuatro días mortales, llegó pálido, lívido, sin fuerzas y desahogado a las canteras indicadas por el pastor.

Le salió a recibir el misterioso desconocido. Antón dio un grito de alegría.

«¿Dices que das de comer?»

«Sí, a mis amigos.»

«Yo lo soy tuyos; estoy extenuado de hambre; si no como algo dentro de poco habré muerto.»

«¿A qué?»

«A coger piedras, a cargarlas... a hacer lo que hacen todos esos hombres.»

«¿Cómo! ¿Quieres que sea yo cantero?»

«Claro que sí.»

«Sepa usted, señor mío—contestó Antón levantando con orgullo la cabeza—que mi padre era Archipámpano de Sevilla, que es una ciudad de mi país, y que si soy ahora pobre es porque suprimieron el Archipámpano y mi padre se murió de desesperación.»

«¿Y qué?»

«Que yo no me rebajo hasta el punto de ser picapetrero.»

«No digas entonces que eres mi amigo.»

«Ni falta que me hace. ¿Tú qué eres?»

«El Trabajo.»

«Ya me pareció que te conocía de vista.»

«Muchos me conocen e la manera que tú. En resumen, quiero conocerme a fondo trabajando en estas canteras.»

«Yo no he nacido para eso. ¡Que diría desde el otro mundo mi padre el Archipámpano!»

El Trabajo se asentó con gran satisfacción del Hambre, pues estos dos personajes nunca han podido estar juntos en uno solo día.

Antón quiso andar y no pudo, le flaquearon las piernas y cayó; el Hambre se arrojó sobre él comenzando a martirizarle de un modo horroroso; le estrujaba fieramente el estómago hasta el punto de hacerle gritar, y le decía:

«¡Orgulloso, orgulloso! ¡Vago! ¡Imbécil! Permites que acabe contigo por no resignarte a extraer piedras de esas canteras, y te has prosternado de una manera baja e indigna a una mujer que te compra con pollos y perdices para saciar su sensualismo. ¿Creen que te honras más comiendo el pan del Vicio que del Trabajo? Muere, pues! Antón, en efecto, murió: le mató el Hambre camino de Trapisonda.»

Ramiro Blanco.

Instrucción pública

Con objeto de proceder a la elección de habilitado de este partido judicial, se reunió ayer mañana en el local de sesiones del Ayuntamiento la Junta local de Instrucción pública, siendo nombrado por unanimidad para aquel cargo don Severino Gómez, y suplente don José Gómez.

Después la Junta adoptó los siguientes acuerdos:

Aprobar los presupuestos de material, presentados con arreglo a las últimas disposiciones, en los que está comprendida la sexta parte del sueldo, obteniendo el Ayuntamiento una economía de 186-37 pesetas por cada escuela.

Pedir estos presupuestos a los maestros que todavía no los han presentado.

Quedar enterada de la petición hecha por los maestros de la capital, pidiendo las retribuciones que con arreglo a la ley les corresponde, y ser cuenta de ella al Ayuntamiento para que éste acuerde la consignación que ha de hacerse en los próximos presupuestos con destino a esta obligación.

Que el martes den comienzo los exámenes en las escuelas públicas, facilitándose al señor Alcalde para que designe al concejal que ha de presenciarlos en unión del teniente alcalde que le corresponda, entendiéndose que las clases continuarán hasta las vacaciones.

Haber visto con satisfacción las gestiones realizadas por la presidencia para la celebración de la fiesta de las flores, como término de los exámenes.

Centro Montañés

En el primer plio del café Fornos se reunieron ayer tarde los socios fundadores del Centro Montañés con objeto de conocer y aprobar el reglamento que habrá de servir de base para la formación de la Sociedad.

Por el señor secretario de la Junta interina se dio lectura de aquel documento y después, por artículos, fue discutiéndose, presentándose algunas enmiendas y adiciones, siendo la mayoría aprobadas por considerarse la Junta muy pertinente.

En el reglamento se hace constar que la Sociedad no tendrá otro fin que el de defensa de los intereses morales y materiales de la provincia de Santander, gestionando en primer término la descentralización administrativa para todos los servicios y proporcionar a sus socios un Centro de recreo.

Se creará una Biblioteca y se fundará un Ateneo en donde se darán conferencias científicas.

Aprobado el reglamento en su totalidad se procedió a la elección de Junta directiva y de las comisiones de propaganda, prensa y consultiva, encomendándose la designación de las personas que habían de constituir a la comisión que se nombró para la redacción del reglamento.

La Junta general aceptó y aprobó las candidaturas presentadas por aquella comisión.

Se nombra consejero al señor Comisario.

Y se levanta la sesión, quedando constituida la Junta.

Hasta ayer figuraban en las listas de socios 408 personas.



Dr. Corpas Castanedo, oculista

SAN FRANCISCO, 13

Consultas de diez a una mañana y gratis de ocho a nueve.

De Marina

El Comandante de Marina de esta provincia y capitán del puerto ha publicado un bando por el que se hace saber que, con objeto de reglamentar el servicio de embarcaciones dedicadas a conducir el pasaje de los correos de América, todos los que tengan embarcaciones dedicadas a este servicio se presentarán en aquella Comandancia con el título de propiedad de las mismas, para facilitarles la oportuna autorización y tarifa de los precios que han de regir, en la inteligencia que, los que el día 24 del actual no hayan cumplido dicho requisito, no les será permitido dedicarse al expresado servicio.

Hallazgo de un cadáver

Nos comunican de Santillana que el viernes último, a las dos de la mañana, fue hallado en el sitio llamado Lagarra, en el pueblo de Ubiarco, a donde el mar lo había arrojado, el cadáver de un hombre que, según las diligencias que se practicaron, resultó ser el del vecino de Cudón (Miengo) Ramón San Miguel, que el día 26 de mayo le arrebató una ola al tratar de salvar a su compañero José Cano, con quien estaba pescando en las rocas, y de cuyo suceso ya dimos cuenta.

Se anuncia que el día 17 del actual las fuerzas de carabineros de esta capital harán ejercicios de tiro al blanco en el campo de Rostrio, cerca de Ciriego.

Las personas que tengan necesidad de trasladar por allí cargarán de no acercarse al lugar del fuego para evitar algunos desgracias.

La Comandancia de Marina participa a los pescadores de Langre que los días 19 y 20 del actual harán ejercicios de tiro al blanco la fuerza de la segunda sección de la primera compañía de carabineros, en dirección al sitio llamado «Peña del Ayaste».

El oficial de quinta clase de este Gobierno civil, don Jerónimo Bríos de Dios, ha sido trasladado al de Murcia con el mismo empleo, nombrándose para aquel cargo a don Joaquín López Vázquez de Garnica, que prestaba su servicio en el Gobierno de Valladolid.

Ayer fueron detenidos por la guardia municipal tres chicos que habían hurtado el zinc de los canales de los tinglados de la Primera Alameda anteñoche, y que vendieron en la chatarrería de Palazuelos, de donde fue recogido.

Dicen de Castro Urdiales que en el sitio donde se celebraba la romería de San Antonio se agredieron, dándose de bastonazos, don Rufino Hietro y don José Lico.

Consejo de guerra

Dicen de Bilbao que en aquella Comandancia de Marina se verificará hoy un Consejo de guerra ordinario contra el pascador Esteban R. Peñe, por pérdida del vapor «La pesca Ledo» número 2. Acusará como presidente el Comandante de Marina, como fiscal el alférez de navío don Enrique Lacierva, como defensor el teniente de navío don Eladio Cano y de juez instructor el alférez de navío don Alfredo Nardiz.

A las nueve y media se celebrará en la parroquia de San Vicente Mártir de Abando, la misa del Espíritu Santo, que ordena la ley de enjuiciamiento de Marina.

Se ha recibido en el Ayuntamiento el material con que ha de dotarse el grupo escolar del Oeste, una vez que comencien las vacaciones.

Revista de bomberos

Por causa de la lluvia se suspendieron ayer los ejercicios de los bomberos municipales y voluntarios, en el Muelle, aplazándose la revista para el domingo próximo.

Se nos dice que se gestiona por varias comisiones el recoger armas para pedir la libertad provisional de los tres detenidos a consecuencia de la destrucción de la estación de Bilbao, elevando para ello una instancia al señor Presidente de la Audiencia.

Con profundo sentimiento hemos recibido la noticia de haber fallecido en la Coruña nuestro querido amigo el ilustrado joven oficial de Telégrafos don Julio Davara, que prestó sus servicios en esta central durante largo tiempo, honrándose en esta con cariñosa amistad; con su stabletrato, siempre cordial y alegre; con su conversación chispeante é ingeniosa.

La inesperada noticia de su temprana muerte nos llena de amargura. Reciba su familia la sincera expresión de nuestro duelo.

Limosa

Hemos recibido de un gallego, dos pesetas para la familia pobre que habita en la bodega número 5 de la calle Padre Rábago.

Telegramas detenidos

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar, vapor Gaitero; ausente.

De Granada.—Fuentes, teatro; ausente. De Glasgow.—Thomas Russell; Santander Spain. De Gijón.—Rafino Baltar,

Han acertado todas las frioleras: El hombre gris; El mismo demonio. Logogrifo comprimido: Dos afeitadores; Megaña y Peñafiel; El general Tacuoncos.

Buenaventura Rodríguez ASOGRANO

Julio R. Lasso de la Vega PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES



Es indecible el bienestar que experimenta la cabeza después de lavarla con Javol. Véndese este producto en las principales perfumerías y droguerías a 5 pesetas el frasco.

Hijos de Zuloaga ORTOPÉDICOS

CASA FUNDADA EN 1853 Constructores de toda clase de aparatos para la curación de las hernias, desviaciones de la espina dorsal, descensos de la matriz y defectos de las extremidades.

VIUDAS Y HUERFANAS que no cobran pensión y recuerden que sus maridos o padres fueron militares o empleados consulten a

ENILIO DOCAL. Habilitado de clases activas y pasivas Calle Santa Clara, 8 y 10, 2.ª derecha

Villa Sara Se cede para temporada verano o por año, en Liérganes, sitio de salud, hotel dos pisos amueblados con lujo, frente al mar, con comunicación capilla Señor del Perro, conveniente para enfermos vías respiratorias.

Casa de cambio Detrás del Café Suizo

Nueva Confitería de NICOLÁS GANZÁBAL, Correo, 3 Se hacen toda clase de encargos

Banería y colchonería de PEDRO CUESTA

Fábrica de mosaicos Esta casa, la más importante del Norte de España, ofrece al público una bonita colección de mosaicos, piedra artificial y aglomerados de mármol en condiciones muy económicas.

Gran hotel-restaurant "El Cuartillo" Único hotel-restaurant frente a la Catedral. Cubierto desde 2 a 3 pesetas en adelante.

Los caballeros de la noche PONSON DU TERRAIL

gía el paje, era cuidadosamente parado. El embajador había comenzado el combate con furia; Bavolet, por el contrario, con la calma del odio, calculado y sin tréguas; los papeles se trocaron pronto, Gaetano recobró su sangre fría, Bavolet la perdió. Después de diez minutos en lucha encarnizada, los dos campeones, sanos y salvos, pero sin aliento, se acordaron una tregua tácita, y apoyaron sus espadas en el suelo.

—Caballero, dijo Gaetano, somos de igual fuerza, y podríamos continuar largo tiempo así... —La luna es hermosa, caballero, y nada nos urge.

—¿Qué ganaréis con matarme? —Mucho. Os odio. —¿Pero, y si os mato? —Me haréis un servicio. —Sois un niño. Ne acusarán de asesinato. —De ningún modo. Saben que soy muy fuerte. —Mirad, dijo Gaetano con calma, estrechémosla la mano; voy a daros mi palabra de que nadie más que yo poseerá vuestro secreto.

La Gran Bretaña Grandes almacenes de camas y de toda clase de muebles y tapicería de Manuel Masa Aguirre. Compañía, 22, teléfono 322. Este establecimiento, el más antiguo y acreditado en su clase, tiene un inmenso surtido en camas, colchones de muelles y lana, sillerías de todas clases y muebles variadísimos. Juegos de alcaoba desde 45 pesetas, comedores, despachos, salas, gabinetes, etc. Ventas al contado y a plazos sin fiador.

Almacén de muebles Y TAPICERÍA La más surtida y barata de Santander. V. Araluco. Plaza de Pombó.

Albums Tarjetas postales, fontanillas y sés, vitales etc. en negro y colores. Grandes novedades se reciben diariamente en la Librería General.—Correo 11.

Casa de campo Se arrienda una a cinco kilómetros de esta ciudad, con huerta, jardín y agua potable. Atarazanas, 14, piso 1.º, informarán.

Se cedon en casa particular dos habitaciones. Informarán en esta Administración.

Lecciones de corte para señoras. Se dan a domicilio, a precios módicos, y se enseña a preparar, fuera y dentro de la población. Informarán en esta Administración.

Café Cantabro Signor Bragado. Grandes veladas todos los días.

Hotel Se vende una casa con jardín, huerta, agua potable, lavadero y cochera, situado en el Paseo Viejo de Miranda, número 27. Informarán en el mismo de una a tres y de seis a ocho de la tarde.

Información A. Bancos "El Cantabro" a sus lectores Nuestro corresponsal especial don Armando Bancos, abogado, procurador de los Tribunales de la Coria, informará gratuitamente, al que envíe este sueldo, de cualquier asunto judicial, mercantil o administrativo, que radique en las oficinas públicas o particulares de Madrid.

Calceismo de Maquinistas y Fogoneros (CUARTA EDICION) Esta obra es de gran utilidad para los que se dedican al manejo de toda clase de máquinas de vapor. Ha sido publicada por la Asociación de Ingenieros de Liria y traducida al español por J. G. Malgor, exdirector de las minas de Reocica.

ANUARIO del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración. Se ha puesto a la venta la vigésimosegunda edición, correspondiente al presente año. de esta obra útil e indispensable para todos. Evita pérdida de tiempo; es un verdadero tesoro para la propaganda industrial y comercial. Es el libro que debe estar siempre en el bufete de toda persona, por insignificantes que sean sus negocios. (Véase el anuncio en cuarta plana).

Para personas delicadas BISCUIT Confitería de Ramos, Becedo, 11

Conferencia telegráfica de la madrugada

Toros En la corrida de esta tarde se lidiaron toros de Ibarra, que fueron bravos y nobles. Guerrerito estuvo regular y desconfiado. Bombita Chico, valiente con la muleta y regular con el estoque.

Magistrados El martes se firmará la anunciada combinación de Magistrados, no pudiéndose firmar mañana por haber dispuesto el Rey ir a Aranjuez.

Silvela El señor Silvela pasará el verano en Málaga.

Mitín suspendido El mitín organizado por los libertarios fue suspendido por la autoridad, después

Terremotos En Siracusa (Sicilia) se han sentido violentos terremotos, acompañados de ruidos subterráneos. El pánico es grande en la población, de la que han huido gran número de familias.

Apelazamiento Los nombramientos de senadores vitales han sido definitivamente apelados hasta la apertura de las Cortes.

Mando militar Para el mando del séptimo cuerpo de ejército se indica a un general que no ocupa ningún puesto en la actualidad.

Lerroux Ha regresado a Madrid el señor Lerroux.

Moltó Continúa sin esperanzas de salvación el general Moltó.

La Cruz Roja La Cruz Roja hizo un ensayo de movilización en Carabanchel, desfilando en el Ayuntamiento ante varios jefes del ejército. Se efectuaron varios ejercicios.

De Barcelona Comunican de Barcelona que allí se asegura que el general Bargés ha pedido su relevo. Añádese que en breve serán puestos en libertad los catalanistas que silbaron la bandera nacional en el acto de los Juegos florales que se celebraban en el local de la Lonja.

Sometidos Un despacho de Londres dice que hasta hoy se hablan sometido 12.850 boers.

Aparatos Marconi Los ferrocarriles italianos adoptarán en breve los aparatos del telegrafo Marconi para evitar catástrofes.

Título de Emperador Asegúrase en Londres que el Rey Eduardo será proclamado con el título de Emperador de la Confederación Británica.

Nuevo suero Un despacho de París dice que en el Instituto Pasteur de Saigón se ha descubierto el suero contra la disenteria.

Atentados Telegrafan de Nueva York que los huelguistas de las minas de antracita de Hagelton volaron con dinamita la casa de un empleado, maltratándole y desarmándole. Tienen el propósito de volar otros edificios.

Exposición Se ha inaugurado en Copenhague la Exposición internacional de la Prensa, asistiendo al acto el príncipe Regente y la familia real. En breve se verificará la inauguración del Congreso.

Saleri, valiente, y metando, superior. La entrada, floja y la tarde espléndida. Lo que dice "El Correo"

El Correo se congratula de que resulten exagerados los pesimismo respecto a la crisis agraria en Extremadura y Andalucía.

Reconoce, sin embargo, la necesidad de dar solución a los problemas, y hace ver que, a pesar de los anuncios de conflictos, los trabajos del campo se realizan con tranquilidad.

Espera que así el Gobierno como los agricultores llegarán a términos de equidad en favor de los obreros.

Canalejas en Valencia Dicen de Valencia que a causa de la inmensa muchedumbre que esperaba al señor Canalejas, éste tardó un cuarto de hora en poder salir de la estación y una hora en recorrer el trayecto desde la estación al domicilio del señor Castro, siendo llevado en hombros, precedido de cuatro banderas.

Durante todo el trayecto le acompañó el señor Blasco Ibáñez. Muchos balcones ostentaban colgaduras. En el Círculo frutero había una inscripción de flores que decía: «A Canalejas, Valencia»

El señor Canalejas ha sido visitadísimo. Complimentáronle el Capitán general señor Macías y el Gobernador civil señor Capriles.

Conviénesse en que la manifestación ha sido imponente y ordenada, pero casi exclusivamente hecha por los republicanos. El señor Canalejas asistió a la inauguración de las obras de los barrios obreros. La multitud dio repetidos vivas a Canalejas y mueras al clericalismo.

La Cruz Roja La Cruz Roja hizo un ensayo de movilización en Carabanchel, desfilando en el Ayuntamiento ante varios jefes del ejército. Se efectuaron varios ejercicios.

De Barcelona Comunican de Barcelona que allí se asegura que el general Bargés ha pedido su relevo. Añádese que en breve serán puestos en libertad los catalanistas que silbaron la bandera nacional en el acto de los Juegos florales que se celebraban en el local de la Lonja.

Sometidos Un despacho de Londres dice que hasta hoy se hablan sometido 12.850 boers.

Aparatos Marconi Los ferrocarriles italianos adoptarán en breve los aparatos del telegrafo Marconi para evitar catástrofes.

Título de Emperador Asegúrase en Londres que el Rey Eduardo será proclamado con el título de Emperador de la Confederación Británica.

Nuevo suero Un despacho de París dice que en el Instituto Pasteur de Saigón se ha descubierto el suero contra la disenteria.

Atentados Telegrafan de Nueva York que los huelguistas de las minas de antracita de Hagelton volaron con dinamita la casa de un empleado, maltratándole y desarmándole. Tienen el propósito de volar otros edificios.

Exposición Se ha inaugurado en Copenhague la Exposición internacional de la Prensa, asistiendo al acto el príncipe Regente y la familia real. En breve se verificará la inauguración del Congreso.

Viajes Marcharon a París los príncipes de Salm-Salm. Mañana irán el Rey y la familia real a Aranjuez.

Conferencia Los señores Sagasta y Moret conferenciaron, cambiando impresiones respecto a la llegada del señor Canalejas a Valencia. Los telegramas del Gobernador acusan tranquilidad y afirman que está garantido el orden.

La inspección de la enseñanza Considerábase probable que en el Consejo del miércoles se trate del decreto relativo a la inspección de la enseñanza, con

de haberse pronunciado algunos discursos pidiendo la libertad de los compañeros presos por supuesto atentado al Rey. La orden del Gobernador se fundó en que no habían pedido autorización con la anticipación debida.

Procedencias suizas Han sido declaradas suizas las procedencias de Dunkerque por existir la peste bubónica.

Regreso Ha regresado el señor Suárez Inclán, después de asistir a las pruebas del material de lujo del ferrocarril del Mediodía, que se realizaron con éxito completo.

Recepción En la Academia de Ciencias Exactas verificó, bajo la presidencia del señor Echegaray, la solemne recepción del señor don José Madariaga. El tema de su discurso era «Naturaleza de la electricidad».

Le contestó el señor Rojas, y ambos fueron muy aplaudidos y felicitados por la selecta concurrencia.

Después de la conferencia Madrid 16—3. Del Sur de Africa Telegrafan de Pretoria que el total de los boers sometidos hasta hoy asciende a 15.177, de ellos 380 lo verificaron en la ciudad del Cabo.

Los generales boers Botha, De Wet y De la Rey marcharán a Europa en julio próximo.

Revista Los Reyes de Inglaterra llegaron a Aldershot y hoy pasarán revista a 40.000 soldados.

Banquete El Emperador de Viena obsequió hoy con un banquete en Palacio al representante de España señor Villaurrutia, asistiendo todo el personal de la embajada.

Tipo medio La Gaceta declara que el tipo medio del cambio en la primera quincena del mes actual es el de 36'57 por 100.

Bilbao Bilbao 16—1. Teres Se lidiaron ayer tarde en esta plaza toros del marqués de Castellones, que cumplieron. Los dos primeros fueron rejoneados por Grané y Badilla, bien. Grané mató el primero de un rejoneazo. El segundo, que recibió cinco rejones, fue rematado de una estocada por Calderón. Morenito, de Algeciras, estuvo superior con el capote y en la muerte, ganándose la oreja del quinto. Revertito quedó bien con el capote, pero estuvo desgraciado hiriendo; no obstante le concedieron la oreja del sexto. Caballos muertos, ocho. El picador Brazo fuerte, en un caída, sufrió una fuerte contusión en el torax. IGNACIO.

Tipografía de El Cantabro Compañía, 2. SANTANDER.

conviene apresurarse como pasantes de escribanos que desentendían al pie de una pared y fervelean de prisa por temor a la patrulla. Mataros es el más ardiente de mis votos; pero no quisiera hacerlo con un golpe desleal, y quiero que, al nuevo sol, se os encuentre muertos según las leyes más rigurosas de la ciencia. Bavolet, como se ve, había recobrado la calma; se huía. En este momento el reloj del castillo dio las cuatro. —¡Español pensó Gaetano; llévase la peste al paje de la reina; ya es tarde para ir a buscar a Rodrigo. Ea, concluyamos... —Estoy a vuestras órdenes, caballero, dijo en voz alta. —Muy bien, respondió Bavolet, y tratemos de trabajar como es debido. Volvieron a ponerse en guardia, y el paje enderezó un vigoroso golpe que hubiera alcanzado a Gaetano en medio del pecho, a no echarse a un lado. El hierro, sin embargo, le tocó en el hombro, arrancándole un grito. —¡Ah! exclamó Bavolet, ¡togue, por fin! Gaetano no respondió al golpe. —Mirad, dijo, estoy herido, mi sangre corre, no me exasperéis, ¡abajo la espada!... —¡Cobard! respondió el paje. Y atacó de nuevo, y con más furor que antes. La paciencia no era la virtud dominante en el señor embajador de España. —Este maldito paje, murmuró por fin, comienza a cansarme, no quiero matarle, pero quiero desembarazarme de él; ¡atrádmosle!... El inclinándose de pronto bajo el acero de Bavolet, que resbaló en el vacío, dio un salto hasta él, irguióse vivamente y le

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe esperarme.

dió en la cabeza un furioso golpe con el pomo de su espada. Bavolet soltó en seguida la suya, abrió los brazos y cayó de espaldas lanzando un ahogado grito. —¡Si le habré muerto! pensó Gaetano estremeciéndose. Inclínase sobre él, cogióle la cabeza y reconoció con alegría que el birrete del paje había amortiguado el golpe. Apenas corrían algunas gotas de sangre bajo los castaños cabellos del joven. Bavolet estaba solamente aturrido y su estado no presentaba gravedad. Tampoco Gaetano estaba más formalmente herido; colocóse un pañuelo entre el hombro herido y el jubón, envainó la espada y se fue diciéndose: —La primera criada que pase por aquí encontrará a M. Bavolet y dará la alarma; pero poseo su secreto y el paje no se atreverá a hablar. Todo esto no es más que una nifería; vamos a casa del leñador. Rodrigo debe

Precios de suscripción y de los anuncios

Table with columns for 'ANUNCIOS', 'ESCUUELAS DE DIFUSION', and 'PUNTOS DE SUSCRIPCION'. It lists prices for various types of advertisements and subscriptions in different locations.

Número suelto, 5 céntimos. Número extraño, del año, 25 céntimos, y de años anteriores 1 peseta. Pago adelantado. Cada anuncio tiene 20 céntimos de recargo por impuesto de timbre.

SERVICIOS PÚBLICOS

Section containing public services information: CORREOS (mail routes and schedules), FERROCARRIL DEL NORTE (railway services), FERROCARRIL CANTÁBRICO (Cantabrian railway), and TRANVIA URBANO (urban tramway routes).

Aguas minerales de Burlada

Depositarío: droguería de Tomás Zubría y C.ª, Bilbao. Precio de cada botella de un litro, 90 céntimos de peseta.

Advertisement for 'VINOS FINOS DE MESA' by Bodegas Franco-Españolas, Logroño (Rioja), represented in Santander by Castañeda y Compañía.

Advertisement for 'Retrato de Alfonso XIII' (Portrait of Alfonso XIII), advertising a reproduction of the king's portrait for subscribers.

Advertisement for 'Cupón prima' (Prize coupon), offering a prize for subscribers.

Advertisement for 'Foreign press office', a service for foreign press and information.

Large advertisement for 'Aguas de Panticosa', describing its benefits for various ailments and its origin in the Pyrenees.

Advertisement for 'Confitería de Manuel Quijano', offering confectionery and a billiard table.

Advertisement for 'PILDORAS DEHAUT', a medicine for various ailments, featuring a circular logo.

Advertisement for 'Buena ocasión' (Good opportunity), offering a house for sale.

Advertisement for 'En Liérganes', offering a house for sale in Liérganes.

Large advertisement for 'Compagnie Generale Transatlantique', featuring a ship illustration and listing routes to Havana and Veracruz.

Advertisement for 'SÁNDALO PIZÁ', a medicine for urinary ailments, priced at 100 pesetas.

Advertisement for 'Esté Ud. sordof' (Are you deaf?), offering a cure for deafness.

Advertisement for 'En Elechas', offering a house for rent.

Advertisement for 'Anuncio' (Notice), offering a house for rent in Madrid.

Advertisement for 'Un viaje al Transvaal' (A journey to Transvaal), a travel brochure.

Advertisement for 'Unico mapa completo DE LA PROVINCIA DE SANTANDER' (The only complete map of the province of Santander), by Don Francisco Coello.

Advertisement for 'VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES', a medicine for various ailments.

Advertisement for 'Sociedad Española de Droguería General' (Spanish Society of General Pharmacy), offering various pharmaceutical products.

Advertisement for 'Anuario del Comercio' (Commercial Yearbook), a directory of businesses and services.

Advertisement for 'LEPTONA ORTEGA', a medicine for various ailments.

Advertisement for 'TIPOGRAFIA DE EL CANTÁBRICO', a printing house.